

Inma Arrabal

Poemas

La ciudad

Sura en el silencio permanece oculta.
Entre las piedras, resbala el limo
que llega con el tornado.
Los caracoles caminan perezosos
y dejan un rastro plateado de babas espesas.
La ciudad parece no existir.
Sólo una cucaracha sin élitros
se emancipa entre mis pies desnudos.
La tierra se torna amarillenta
y las viñas huelen a moscatel añejo.
Mañana, si no llueven poemas,
se agrietará Sura,
como lo hacen las almas al dejar de soñar...

(A Chano Montes)

*Del poemario: **SURA** (Ediciones Torremozas -2001)*

Inma Arrabal

Poemas

La hora

Quisiera verte a esa hora
en la que nadie busca a nadie,
en la que los hombres hablan solos
o, si mucho me apuras, hablan consigo mismo.

Quisiera verte a esa hora
en la que el humo empaña los cristales
y la vida entera escapa de su cárcel de noche
o, si mucho me apuras, de las palabras vanas.

Quisiera verte a esa hora
en la que todos duermen y velan los espíritus,
en la que los zapatos se ensucian de tanto caminar
o, si mucho me apuras, de arrastrar ilusiones por el fango.

Búsqueda. Soliloquio.
Cárcel. Silencio. Camino y fango.
No son más que palabras.

Palabras que saldrían de mi boca
en esa hora en que quisiera verte
para envejecer contigo
o, si mucho me apuras, para concluir con la
desesperanza...

(A Federico)

*Del poemario: **SURA** (Ediciones Torremozas -2001)*

Inma Arrabal

Poemas

La casa natal

La casa que recuerdas olía a nada
y a memoria quieta.
De la mía aún percibo el aroma del jazmín
y la celinda blanca.

(también había un árbol de trompetas silenciosas,
que escondía las raíces bajo el tablero
de ajedrez del suelo)

Por los ojos de tu casa
se escapaba el último ruido de la vida.
En la mía, pura ventana abierta al sol
y a la albahaca,
penetraba el gorjeo de los pájaros
y el sonido de una copla que cantaban en el patio.

Tú prefieres beber, heladas e incoloras,
miradas en un vaso de ginebra...
Yo, aunque se me escapó la vida por el vientre,
nunca me quedaré a escuchar el aullido inánime del
aire.
Hace tiempo que espero ver la brisa
detenida suavemente en mi cabello.
También el aire puede, a veces,
susurrarnos palabras de esperanzas
al oído...

(A José Carlos Cataño, genial poeta canario)

*Del poemario: **SURA** (Ediciones Torremozas -2001)*

Inma Arrabal

Poemas

Te descubro

El silencio envuelve las palabras para poder oírte...

Y te descubro.

Te descubro en la música del agua,
en el jugo de moras de tu boca
y en la hiel que expulsas gota a gota, eco a eco...

Voy a soñar con un leve roce de tus labios
y que mi piel se eriza en el contacto.
Para sacarte el corazón me basta sólo un beso.
Deja las dentelladas para luego,
ya vendrá la pasión en remolino a bebernos el alma
y entonces mi melena reflejará más clara el sol teñido.

No quiero que me olvides, sigue pensando en mí,
pero abrigado en el hueco de mis manos.
Y si tú crees en lo que nace,
yo creo en ti y es suficiente.

Mientras tenga tu pecho para llorar
y puedas tú acariciar mis cabellos,
nada ni nadie podrá hacernos daño.

*Del poemario **AMAYAMAR** (Huerga y Fierro -2004)*

Inma Arrabal

Poemas

Amoriremos

Mi luto está en los ojos, amor,
y tú lo sabes.

Por eso esta noche te esperaré desnuda.
Tuyo es mi cuerpo.
La hora violeta del atardecer
lo ha perfumado para el abandono.

Atarás pañuelos de seda en mis muñecas y tobillos,
como te pedí en un suspiro.

Y habrá llantos y risas
y lava ardiente
y nieve derretida.
Mi lujuria te llena,
mi inocencia te incita.
De tu boca a mi boca
pasarán adormideras, rojas,
como ropa interior que no quieres que me ponga.

Pero pronto llegará un lunes de palomas
y, por la tarde, escribiremos un libro de poemas
con palabras nuevas que sólo tú y yo conoceremos:
amoriré... amayamar...

De tu vida a mi vida pasará la primavera,
y tú y yo *amoriremos* juntos.

*Del poemario **AMAYAMAR** (Huerga y Fierro -2004)*

Inma Arrabal

Poemas

Se otoñan las rosas

Se otoñan las rosas frescas de mi piel
y, a solas, borbotean en la noche recuerdos de mi vida.
El paisaje desconoce el susurro del alba
que brilla intermitente por cielos de equívocos.

Lo leo todo:
El canto triste de canarios disecados,
roces de ramas de cerezos jugando a dar ciruelas,
el olvido que asciende, solapado,
por la angustia que lo motiva...

La penumbra ahumada de la habitación
dobla la esquina de la calle con tu nombre a cuestras:

Nomeolvides lejanos,
amapolas marchitas,
tañidos sordos de campanas,
atardeceres de celofán pintado,
nanas tristes que no sirven para conciliar el sueño.

Preguntando dónde anida la luz
caen los segundos,
los minutos,
las horas...
Instantes de mi vida en los que nunca estuviste para
siempre.

Aunque me pintases cometas en el corazón
y me naciera en los labios arena dulce,
los años no retrocederían hacia su punto de partida.

Y mientras me despido de la esperanza
y me desangro en lunes,
a lo lejos se escucha, como un lamento,
una sirena de ambulancia que se acerca...

*Del poemario **AMAYAMAR** (Huerga y Fierro -2004)*

Inma Arrabal

Poemas

Diciembre

Fui arrojada al mundo en batea de cañas,
con dos gotas de plomo en cada pie,
un caos de letras en las manos
y en el corazón una dulce aspereza.
En aquel cuarto de paredes lazulitas,
dejé escapar un ayeo distendido
que todos confundieron con el primer vagido.
Después se produjo un gran silencio dentro
y fuera de la casa.
Y pude ver que el espacio era amarillo,
que llovía sobre los naranjos,
que frío empezaba el mes de diciembre
y que no eran las cinco de la tarde
sino mucho más temprano...
Demasiado temprano, quizá, para empezar la lucha.
Pero yo nací a pesar de todo.

*Del poemario **LOS QUE NO VOLVIMOS** (Huerga y Fierro -2006)*

Inma Arrabal

Poemas

Caminos andaluces

En las riberas verdes, lejanas,
de los ríos que galopan por Andalucía,
la lluvia cae, goteando palabras que hieren
contornos en fuga.
Y yo, sobreviviendo en este agujero
de tela enmarañada,
procuro mantener con vida el recuerdo
y lo disfrazo de melancolía.
Luz difícil, misteriosa flor,
pincelada profunda que no puedo borrar.
Allí, en los naranjales,
bajo el alfanje reluciente del dorado sol de otoño,
todavía susurran los vilanos.
Y las horas, pámpanos amargos de experiencias vividas,
entonan sonoras coplas
para jugar con mi esperanza de poeta.
Me recuerdan que tengo que soplar
sobre la lumbre de la imaginación
para que no se extinga.
Y mientras, vacío de mi presencia,
el aire se pasea
por los blancos caminos andaluces
salpicados de azahar...

*Del poemario **LOS QUE NO VOLVIMOS** (Huerga y Fierro -2006)*

Inma Arrabal

Poemas

Las macetas

Quise dejar abiertos
los ventanales del espíritu,
para que bailasen dentro
las encendidas puntas de los cirios.
Y la tarde se cuajó en asombros
yéndose sin acabar de irse.

Quise esparcir brisas de aire,
para desperezarme de sopores
y reiniciar el camino.
La tierra se hizo cauce...

Pero aquellas macetas de geranios
y claveles reventones,
que tenía en el pretil de la azotea,
se quedaron a la par que se fueron...

*Del poemario **LOS QUE NO VOLVIMOS** (Huerga y Fierro -2006)*

Inma Arrabal

Poemas

La enfermedad

No pude retener la tarde
sólo con gotas de lluvia de hoy
que es
lunes

y
dieciocho.

El aguacero me cogió al salir del taxi,
el semáforo no estaba ni rojo ni ámbar
y pasé porque lucía verde, como mis ojos.

Me olvidé por un segundo
del dolor que me causaban
los dichosos zapatos de tacón.

Se me durmieron las palabras
al paso de las horas

con el tictac de dos relojes turbios
y la ciudad fue celosía de murmullos azules.

El invierno se acerca, pero aún es otoño,
las hojas doradas de los árboles mueren un año más...

Llegué a mi casa,

pensé encontrarla al conectar el ordenador
mas no vi restos de lluvia en la pantalla
ni la luna apareció para contarme cuentos.

Sin embargo, me ocupó ese instante
sin que me lo propusiera.

Ahora la noche se apaga apartando al silencio
y está llegando el alba.

La espiral de las horas me anuncia un nuevo día
como si fuera lluvia primeriza.

La enfermedad me invade
hoy que ya es
martes

y
diecinueve.

Del poemario **LA POESÍA ES UNA ENFERMEDAD CARDIOVASCULAR**, (en preparación)

Inma Arrabal

Poemas

Los síntomas

Estos son los síntomas:
Masticar sueños con dientes de miel líquida
y tragarlos como si fueran ortigas secas.
Cerrar heridas con tiritas de leche de libélula
y causarlas con la dureza de mil palabras.
Amar siempre como si fuera la primera ilusión
y desamar olvidando horas sobre un libro de poemas.

(A la vida se le empañan los cristales de las gafas con ausencias,
y mi lápiz escribe poesía sin que pueda sanarme de esta herida de
letras
que me divide en dos en las horas nocturnas.)

Del poemario **LA POESÍA ES UNA ENFERMEDAD CARDIOVASCULAR** (en preparación)

Inma Arrabal

Poemas

Puede

Puede que no sea una mujer, sino una rama desgajada,
todo el mundo parece saberlo,
aunque creo que quizá sólo sea una persona que escribe, se enamora,
y se llena de cicatrices.

Hoy es otro tiempo que me abandona.
Una mariposa deja de volar.
Y esto sucede.
Nada más.
Sucede.

Del poemario **LA POESÍA ES UNA ENFERMEDAD CARDIOVASCULAR** (en preparación)